

# PULGARCITO

VOL. II - NUM. 3 - MARZO 1920 - 20 CTS.

JUGAREMOS HOY A...



LOS TROMPOS



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

ORIGEN DEL INSTITUTO  
DE LA HABANA



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Esta versión digital de la revista “Pulgarcito” ha sido realizada como resultado de la Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Información: “Revista Infantil Pulgarcito: una organización de información desde los supuestos de las Humanidades Digitales” por Luis Miguel Rondón Díaz en el año 2017.

Se digitalizaron los números pertenecientes a la Biblioteca Histórica Cubana y Americana “Francisco González del Valle” y de la Biblioteca “Fernando Ortiz” del Instituto de Literatura y Lingüística.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental  
Oficina del Historiador

fb(@dirdocumentalohc)



CUANDO UN NIÑO  
SE PORTA BIEN  
MERECE UN RETRATO

COLOMINAS Y CIA

SAN RAFAEL, 32



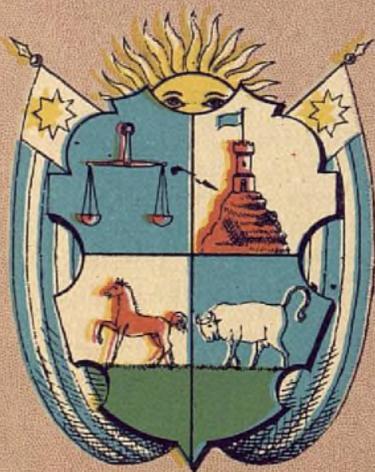
RECOMIENDA A TUS  
HERMANOS MAYORES,  
QUE TODOS LOS  
MESES LEAN LA  
MEJOR REVISTA DE CUBA

# SOCIAL

\$3<sup>00</sup> AL AÑO

30<sup>00</sup> EL NUMERO

# Banderas y Escudos.



URUGUAY

Capital: Montevideo.

Jefe de Estado:

Baltasar Brum.



*Fot. Chilosa.*

*(De Güines.)*

*Cuca Sánchez.*

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER  
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)  
JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER  
ADMINISTRADOR

IPD

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

## GALERIA DE PROPIETARIOS INFANTILES

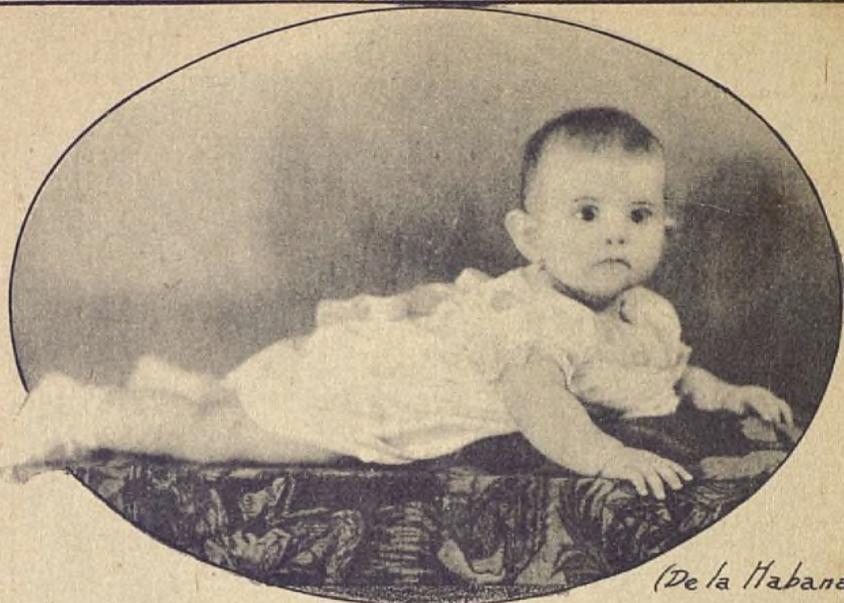


MARGARITA PRIETO Y JUNCO

7 años de edad.  
Vecina de Tejadillo 34.  
Propietaria del solar 2 de la manzana 117.

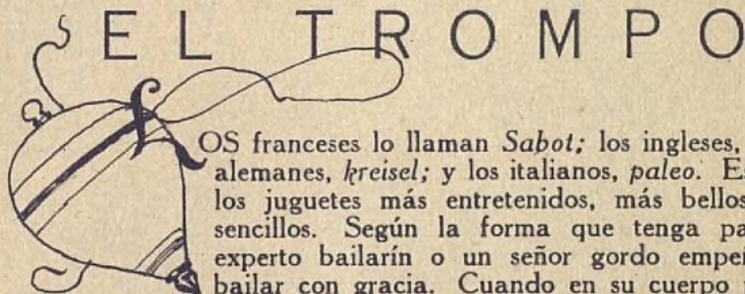
En los sucesivos números de PULGARCITO iremos publicando las distintas fotografías de los niños que tienen solares en el "Paraíso de los Niños", en Cojímar.

Marcos Moré del Solar: Malecón 337, altos.



(De la Habana.)

Herminia Llopiz



LOS franceses lo llaman *Sabot*; los ingleses, *top*; los alemanes, *kreisel*; y los italianos, *paleo*. Es uno de los juguetes más entretenidos, más bellos y más sencillos. Según la forma que tenga parece un experto bailarín o un señor gordo empeñado en bailar con gracia. Cuando en su cuerpo panzudo lleva pintadas algunas franjas parece un arcoiris puesto, en virtud de un milagro, al alcance de la mano. Hay cierta clase de trompos que son huecos y producen al girar un ruido parecido a un fuerte zumbido de abejas. La industria ha ideado diversas clases de trompos, entre los cuales figuran los trompos de metal que todos los niños conocen tanto como los tradicionales trompos de madera.

El origen del trompo no se sabe. Los griegos lo conocían. Los romanos lo jugaban mucho, y lo llamaban *turbo*. Y en cuanto a su uso en Europa, sólo se sabe que en Inglaterra ya se conocía en el siglo catorce. Así, pues, podemos decir que los niños de todos los tiempos y de todos los países han pasado ratos alegres y divertidos gracias a este amable juguete, sin complicaciones de construcción, sin peligros, que puede ser fácilmente llevado a todas partes y que, por su misma sencillez, no cansa jamás.

El trompo es para los niños como un fiel amigo, servicial y modesto, siempre dispuesto a hacerles pasar agradablemente una hora...



Fot. Colominas y Cia.

Arturito de Plazaola y Hernández.  
(De la Habana)

# PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

VOL. II.

LA HABANA, MARZO 1920

NUM. 3

## EL PESCADORCITO URASHIMA

LEYENDA JAPONESA



ACE muchísimo tiempo, vivía en la costa de Suminoye, en el Japón, un pescadorcito llamado Urashima Taró, amable muchacho, y muy listo con la caña y el anzuelo.

Entonces, como ahora, los días de verano eran todos soleados y de un suave azul, con algunas tenues nubes de armiño suspendidas sobre el espejo del mar. Entonces, como ahora, las colinas eran distantes y delicadas formas azulosas, fundiéndose en el cielo azul.

Cierto día salió a pescar Urashima en su barca. Los vientos eran perezosos. Y el muchacho, sintiéndose también perezoso, dejaba alejarse a la barca, y pescaba. Era una extraña barca, sin pintar y sin timón, de un corte como nunca habéis visto otra. Y a pesar de que desde entonces han pasado tantos años, todavía se pueden contemplar barcas análogas, frente a las viejas cabañas de pescadores, en las costas del mar del Japón.

Después de larga espera, habiendo Urashima sentido un tirón, recogió la cuerda, y ¡cuál no sería su asombro al ver que en vez de un pez, había cogido una gran tortuga! Tenía ésta una concha muy dura y una cara vieja, arrugada, fea, y un rabillo muy raro. Bueno será que sepas una cosa que, sin duda, no sabes, y es que las tortugas viven mil años: algunos suponen que hasta diez mil.

Urashima, que no lo ignoraba, dijo para sí:

—Un pez me sabrá tan bien para la comida y quizás mejor que la tortuga. ¿Para qué he de matar a este pobrecito animal y privarle de que viva aún novecientos noventa y nueve años? No; no quiero ser tan cruel. Seguro estoy de que mi madre aprobará lo que hago.

Urashima quitó el anzuelo a la tortuga, y la echó de nuevo al mar.



Poco después sucedió que el muchacho se quedó dormido en su barca. Era tiempo muy caluroso de verano, cuando casi nadie se resiste al medio día a echar una siesta.

Apenas se durmió, salió del seno de las olas una mujer bellísima, la cual, deslizándose sobre las aguas, se acercó a la barca de Urashima, penetró en ella, y, tocando al muchacho en el hombro, le dijo:

—Yo soy la hija del Dios del mar y vivo con mi padre en el Palacio del Dragón, más allá de los mares. No fué una tortuga lo que pescaste hace poco, y tan generosamente pusiste otra vez en el agua, sin matarla. Era yo misma, enviada por mi padre, el Dios del mar, para ver si tu eras bueno o malo. Ahora, como ya sabemos que eres bueno, un excelente muchacho, que repugna toda crueldad, he venido a llevarte conmigo. Si quieres, nos casaremos y viviremos felizmente juntos, más de mil años, en el Palacio del Dragón, allende los mares azules.

Urashima la escuchó con creciente maravilla; sentía que no le era posible decir que no a tan bello programa. Y tomando cada uno un remo, comenzaron a remar, hasta que, por fin, llegaron al Palacio del Dragón, donde el dios de la mar vivía e imperaba, como rey, sobre todos los dragones, tortugas y peces.

Extraños servidores se adelantaron a recibirlos. Estaban vestidos con trajes de ceremonias; y los seres del mar acogieron a Urashima como yerno del Rey-Dragón. Y la hija del dios del mar se desposó con el pescadorcito, teniendo la ceremonia un fantástico esplendor. En el palacio del Dragón hubo grandes fiestas y regocijos.

Cada día traía nuevas dichas a Urashima. Los muros del Palacio eran de coral; los árboles tenían por hojas, esmeraldas; y ru-

bies, por frutas; las escamas de los peces eran de plata, y las colas de los dragones, de oro. Allí, entre tesoros maravillosos, vivieron tres años Urashima y la hija del dios del mar.

El joven pescador, sin embargo, no podía olvidar a sus padres. Sufrió recordándolos. Un día no pudiendo más, suplicó a su esposa que lo dejara volver a su hogar, para decirle algunas palabras cariñosas a sus padres e informarles de lo feliz que él vivía; cumplido lo cual, él regresaría al maravilloso palacio. Al oír tal súplica ella comenzó a llorar; siguió así llorando mucho rato. Al fin le dijo:

—Puesto que quieres ir, ve; pero me desespera tu partida, porque temo que no volvamos a vernos. Toma ésta cajita; llévala siempre sobre tu corazón, y no la abras nunca, pues si lo haces, no podrás regresar, y no nos veremos más.

Y diciéndole esto, le entregó una cajita de laca, cerrada con una cinta de seda.

Urashima consoló a su esposa, y le prometió no abrir nunca la cajita. Luego entró de nuevo en su barca, navegó mucho, y al fin llegó a su país natal. Penetró en la misma bahía de donde él había salido hacía tres años. Estaba mirando cuándo, de improviso, sintió una gran turbación, una duda muy extraña. Le parecía que el paisaje era el mismo y, sin embargo, diferente. ¿Qué había ocurrido en su ausencia? ¿Qué había sido del pueblo donde él había vivido? Las montañas estaban allí como antes; pero los árboles habían sido cortados y las casas eran diferentes. El arroyo que corría junto a la casa de su padre, estaba allí corriendo como antes; mas ya no iban a él mujeres a lavar la ropa como antes. En vano se esforzó en hallar la choza de su padre. Los pescadores lo miraban con asombro; él no recordaba haber visto ninguna de sus casas.

Acertó entonces a pasar por allí un hombre, y Urashima le preguntó:

—¿Puedes decirme dónde está la choza de Urashima Taró, que se hallaba aquí antes?

El hombre, sorprendido en extremo, se hizo repetir varias veces la pregunta, y, al fin, contestó:

—¿Urashima Taró? ¿De dónde viene usted que no sabe su historia? ¿Urashima Taró? . . . ¡Si hace más de cuatrocientos años que se ahogó! En ese viejo cementerio de este pueblo han erigido un monumento a su memoria. Y allí se hallan también las tumbas de todos sus familiares. Ese es un cementerio antiguo, donde ya nadie entierra. ¡Urashima Taró! Pero . . . ¿cómo es usted tan loco para preguntarme dónde está su casa?

Y el hombre se marchó, intrigado y riéndose.

Urashima se encaminó entonces al cementerio —al viejo cementerio, que ya nadie usaba— y vió su propia tumba y las tumbas de sus padres, y las de tantas personas que había conocido. Y las losas de esas tumbas eran tan viejas, tan corroidas por el verdín, que casi no podía descifrar los nombres grabados en ellas.

Entonces comprendió que era juguete de una ilusión y regresó a la playa, oprimiendo, entre sus manos, la cajita que le había dado la hija del dios del mar.

¿Qué ilusión era esa? ¿Qué significaba todo lo que le suce-

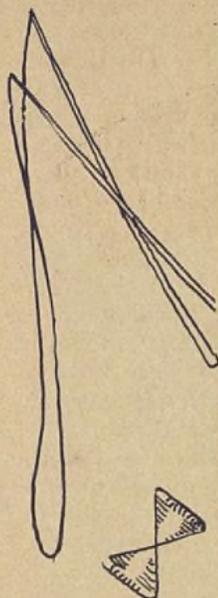
día? De pronto acudió a su mente la idea de que el Palacio en que había vivido allende el mar, con sus muros de coral y sus frutas de rubíes, y sus dragones con colas de oro, había de ser parte del país de las hadas, donde un día es más largo que un año de este mundo, y que sus tres años en compañía de la Princesa, bien podían ser los cuatrocientos de que le había hablado el hombre a quien preguntó por la choza de su padre. Entonces pensó en que de nada le valía estar ya en su tierra, y se acordó de la cajita que le diera su esposa. ¿Qué podría haber dentro de ella? ¿Acaso era, precisamente, el contenido de ella, la causa de su ilusión? La duda pudo más que la fe. Y, olvidando o desdennando su promesa, desató la cinta y abrió la cajita. Instantáneamente se elevó, en el silencio de la plaza, un humo blanco, frío, que se fué, flotando sobre el mar. Urashima comenzó a gritar angustiado. Gritaba en balde a la nube para que se detuviera. Entonces recordó, con tristeza, cuanto su mujer le había dicho, y pensó que ya no volverían a verse. Urashima comprendió que acababa de destruir su felicidad.

Pronto no pudo gritar más, y vió que sus cabellos se ponían blancos como la nieve; sintió que su cara se arrugaba y que su sangre se helaba en las venas; los dientes se le cayeron todos de repente; su fuerza se desvaneció. Después le faltó el aliento, y, al fin, cayó muerto en la plaza natal, aplastado por el peso de cuatrocientos años.

Y dicen que aun puede verse en el templo de Kanagua, cerca de la costa, la célebre cajita del pescador Urashima; y que los sacerdotes de ese templo, también conservan la caña de pescar de este extraño personaje, así como algunas de las joyas maravillosas que él trajo del palacio donde vivió con su esposa, la bella hija del poderoso dios del mar. . .

*(Adaptación hecha expresamente para PULGARCITO.)*





Emmita Primelles  
y Agramonte  
(Del Vedado.)

Josefina Seida  
López y Fernández  
(De la Habana)

# FIGURAS MUNDIALES

EL GENERAL JOFFRE



MASSAGUER  
1 9 2 0



PATRIMONI  
DOCUMENTAL

(DIBUJO DE MASSAGUER)

# NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES



El célebre bulldog de la Estación de bomberos de la calle de Cannon, en Londres, acompañado del lindo gatico que ha tomado bajo su protección

## ENEMIGOS QUE SE RECONCILIAN

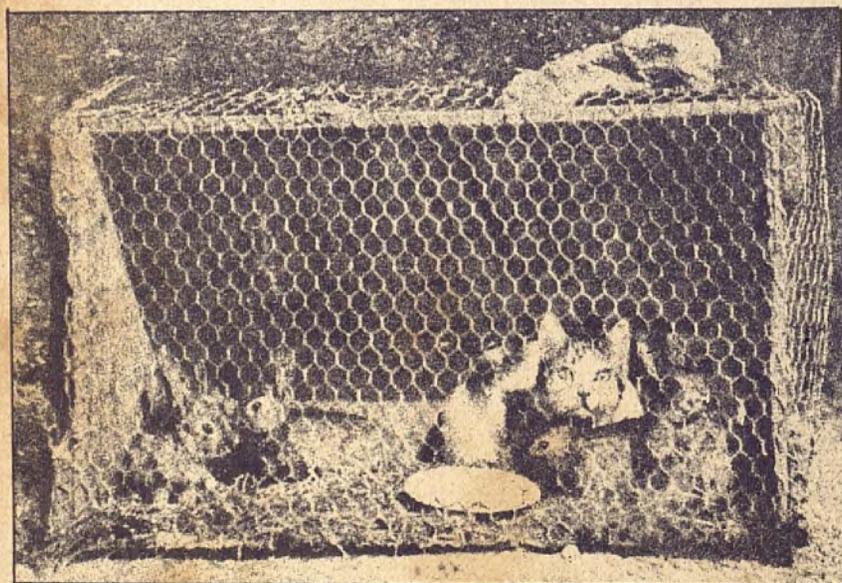


SE ha hablado siempre de la enemistad que existe entre algunos animales de especie diferente; y en la vida diaria hemos visto que efectivamente existe un odio muy grande entre algunos. El perro y el gato, por ejemplo, no se pueden ver; cuando se encuentran, no lo pueden evitar y "se van a las manos". El mono apenas se encuentra con un gato, inventa mil impertinencias para mortificarlo; y en cuanto al mismo gato, ha hecho el firme propósito de acabar con todos los ratones, curieles y conejitos, además de perseguir implacablemente a los pájaros y a los pollos. Es ensordecedor el alboroto que se arma en un gallinero cuando uno de esos micifús de uñas formidables hace su aparición, dominado por la idea de realizar una memorable cacería. Pero todo ese odio de los unos contra los otros es producido por el aislamiento en que viven entre sí, pues no bien hacen vida en común, cuando se encuentran juntos en una casa, se hacen los más grandes amigos y hasta llegan a protegerse mutuamente.

En efecto: es entonces cuando se da el caso de que el gato no coma si no ve que el perro lo hace también, y viceversa. En casa de unos amigos nuestros había un perro y un gato que se querían entrañablemente; comían en un mismo plato; se avisaban que ya estaba servida la comida; correteaban juntos por el jardín; y cuando uno de ellos se murió de viejo, el otro se entristeció de tal modo que no quiso comer más y se murió al poco tiempo.

Este caso no es único. Los ha habido aun más curiosos. En Londres existe un perro —un formidable bulldog de pura raza— que pertenece al jefe de la Estación de bomberos de la calle de Cannon, el cual ha tomado bajo su protección materialmente, a un finísimo gatico de Angora. El repórter de un periódico inglés ha contado cómo este perro vigila cuidadosamente a su pequeño protegido: le sigue todos sus pasos, y cuando alguien se acerca para acariciar al gatico, él observa cuidadosamente al visitante; algunos hacen como si fueran a pegarle, y el perro sale inmediatamente hecho un fiero dispuesto a vengar la ofensa que se infiere a su protegido. Es innecesario decir cómo el gato campea por todos los alrededores, pues no hay perro ni gato que se atreva a ponerla una pata encima.

No es este el único caso de adopción entre animales de diferentes clases. El conocido naturalista inglés Mr. William Wilson, que reside en Glasgow (Inglaterra) posee un inteligentísimo mono que es para dos jóvenes gaticos, que él tiene. lo que el célebre perro de la Estación de bomberos, para el finísimo gatico de Angora. Dicen cuantos han presenciado este cuadro que el mono abraza cariñosamente a sus dos hijos adoptivos, les limpia la piel y grita de satisfac-



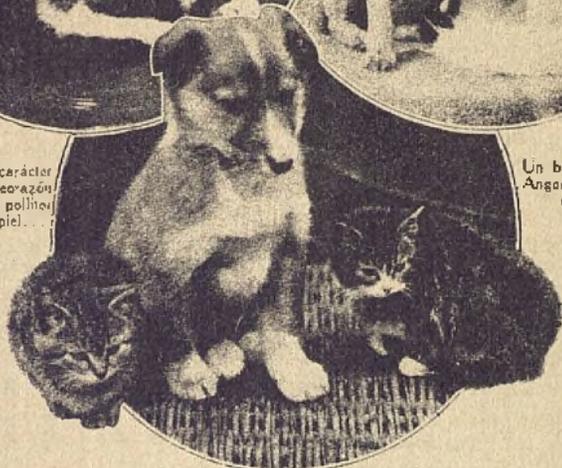
La célebre gata propiedad de la señora Raspaud, en Francia, que ha criado, como si fueran gaticos hijos suyos, a media docena de encantadores conejitos.



Otro gato, de buen carácter y no menos buen corazón que permite a los pollitos pasearse sobre su piel...



Un bulldog y un gato de Angará que se quieren como hermanos.



Dos gatos y un perro que no pueden separarse ni para comer.

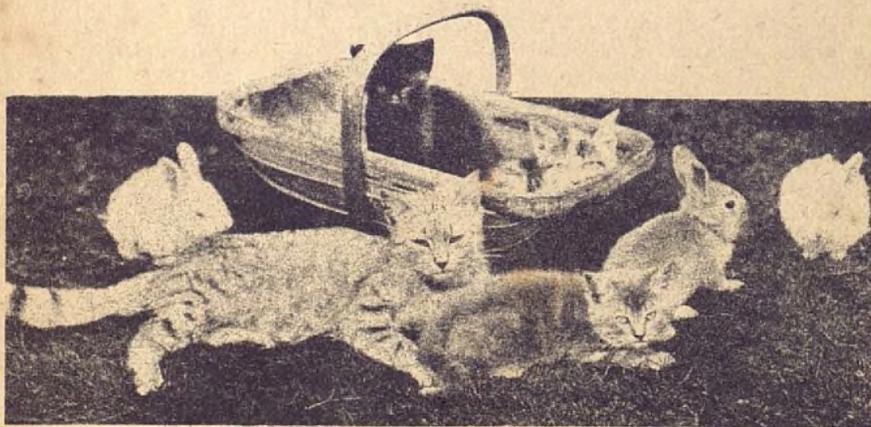
ción cuando los dos gaticos vienen contentos a buscarlo maullándole como si él fuese su verdadera madre.

Pero el caso más curioso, y que ha llamado mucho la atención, se ha dado en Francia, donde una gata ha criado nada menos que media docena de conejitos. La noticia se debe al señor M. J. Dupré, Alcalde de Cascastel, y administrador de la hacienda de la señora E. Raspaud. Cuenta dicho Alcalde, que la señora Raspaud se encontró abandonados junto al camino a esos conejitos. Como eran tan chiquitos los recogió a fin de que no se murieran de hambre. Los conejitos no podían comer aún; y la señora no sabiendo qué hacer con ellos, se los confió a una gata suya, buenísima, de quien, sin saber por qué, no esperaba que fuera a matarlos. La cosa empezó por un juego delante de ella; pero... ¡cuál no sería su asombro al ver que la gata tomaba en serio su papel de madre! La experiencia resultó maravillosa, pues la gata no solamente cuidaba solícitamente de los conejitos, sino que les daba de mamar, costando muchísimo trabajo hacerle abandonar la jaula para que comiese. Los conejitos por su parte estaban contentísimos y engordando más y más cada día.

Es también en Francia donde existe otro gato de buen carácter y no menos buen corazón que permite a los pollitos de la finca

donde él vive pasearse sobre su piel y jugueteen como si estuviesen en pleno campo. En Inglaterra vive otra gata que ha criado a dos zorras. Y estos casos no son únicos. Constantemente las revistas dedicadas a las crías de animales, hablan de este olvido de ignoradas enemistades que cesan. No sea, pues, tan malos los animales, y es indudable que ellos sienten y piensan y hasta guardan en sus corazones manantiales de inagotable ternura, apenas apreciados por el hombre acostumbrado a ver casi siempre en ellos tan solo una cosa, un juguete o algo que se puede comer o vender. En estos últimos tiempos, los animales —gracias a la propaganda activa de las muchas sociedades humanitarias existentes en Europa, y particularmente en los Estados Unidos— son tratados un poco mejor, y el hombre comienza a fijarse en ellos con un interés desconocido anteriormente.

Los niños deben observarlos también, y amarlos, y ser buenos con ellos que son nuestros mejores amigos, los más fieles, y con frecuencia los más inofensivos. El animal sabe agradecer todas las bondades. Cuando hagáis una caricia a un perro o un gato, por ejemplo, fijaos en sus ojos: hay en ellos una expresión de gratitud que muy pronto se apresura a demostrar. En los Estados Unidos es muy corriente colocar en los jardines y en los árboles pequeñas casitas donde los pájaros hacen después sus nidos, acudiendo también a los comederos y fuentecitas de agua, puestos especialmente para ellos; para los pájaros libres que vienen allí a cantar sin necesidad de estar encerrados en jaulas. Y éste es un ejemplo muy digno de ser imitado por los niños de Cuba, que tanto pueden hacer por nuestros encantadores y regocijados pajaritos. . .



Gatos y conejos descansando como buenos amigos en una de las fincas de las cercanías de París



*René*



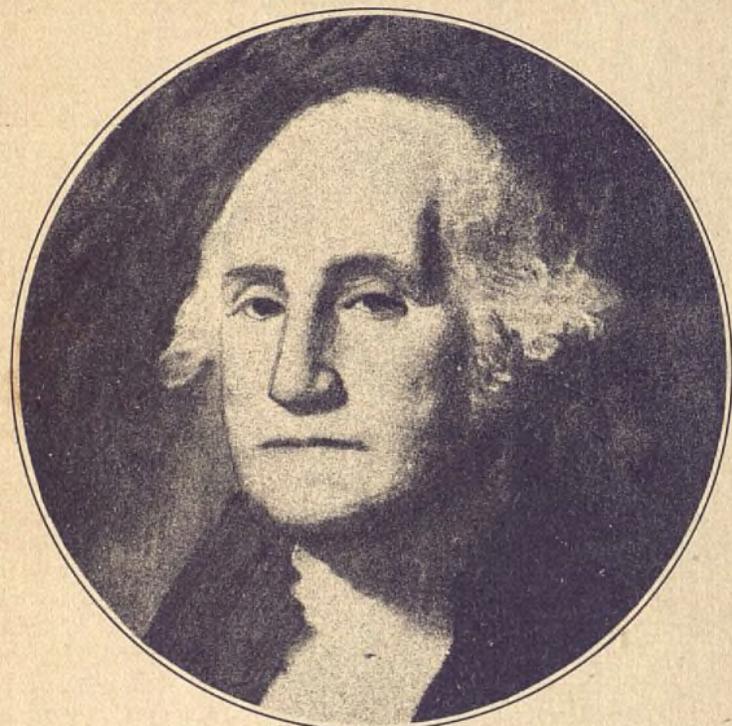
*Rita y*

*José Luis*



*Pelleya y Justiz.*  
*(Del Vedado.)*

# LA NIÑEZ DE LOS HOMBRES CÉLEBRES



JORGE WASHINGTON



CUANDO se quiere buscar un ejemplo de laboriosidad, de honradez, de patriotismo, de gran nobleza de corazón, y de otras muchas virtudes, se cita a Jorge Washington. Este grande hombre, que andando el tiempo había de ser uno de los más ilustres fundadores de los Estados Unidos, tuvo,

una niñez que bien puede ser tenida como el mejor espejo moral de los simpáticos lectores de PULGARCITO.

Jorge Washington nació el 22 de febrero de 1732, en Bridge's Colle, en el antiguo condado de Westmoreland, del actual estado de Virginia. Su padre se nombraba Agustín. Su mamá se llamaba María Ball. Sus hermanos fueron cinco: Betty, Samuel, Juan Agustín, Carlos y Mildred. Poco tiempo después de su nacimiento, sus padres se trasladaron a una finca que poseían en el condado de Stafford, a orillas del Rappahannoc, donde residieron hasta 1743, año en que murió su padre.

De la casa de Bridge's Creek, donde Washington nació, no se conserva ningún vestigio; y de la de Stafford quedan tan solo unos cuantos ladrillos.

El padre de Washington hacía vida de agricultor y poseía varias fincas, así como numerosas acciones de industrias establecidas en Virginia y Maryland. A su muerte, a cada hijo le correspondió una buena parte de ese capital, siendo la madre quien por disposición suya administró dicho capital hasta que todos fueron mayores de edad. Es muy simpática la figura de este recio agricultor de Virginia; pero no lo es menos, y, sobre todo, muy interesante, la de su esposa, que supo educar admirablemente a sus hijos. ¡Con cuanto amor, con cuanta energía, supo inculcar en sus hijos los más sanos principios! Todo el mundo admiraba a esta mujer, y todo el mundo la amaba.

En aquella época, las escuelas del campo no estaban organizadas como hoy en los Estados Unidos, los cuales no se habían independizado todavía de Inglaterra. No nos debe extrañar, por tanto, que Washington no pudiera adquirir grandes conocimientos. Estaba a cargo de un hombre que era además sepulturero, y a quien se le importaba bien poco que los niños aprendiesen o no. Por otra parte, él no tenía muchas cosas que enseñarles. La madre de Washington se dedicó a suplir en lo posible las deficiencias del maestro, dándole buenos consejos, haciéndole comprender lo bueno que era hacer el bien y ser instruído y justo.

Desde los comienzos de su educación, Washington fué un niño modelo. Tenía tiempo para todo; y con su gran amor al orden y al estudio, vencía cuantas dificultades se le presentaban. Le gustaban mucho los sports y los ejercicios militares. En las noras de recreo organizaba a sus compañeros de clase en compañías, les pasaba revista y jugaba a la guerra. Todos lo amaban y lo buscaban como juez en las discusiones. Era sumamente pulcro y cuidadoso. Aún se conservan sus cuadernos de cuentas y escrituras, y lo que más llama la atención en ellos es verlos sin una mancha, sin un borrón. A los trece años conocía perfectamente la aritmética, y ya estudiaba geometría. Escribía admirablemente, con una letra muy clara que siempre conservó; y sus cuadernos están llenos de notas interesantísimas por los elevados pensamientos que gustaba de anotar siendo niño.

Abandonó la escuela a los dieciseis años, pero siguió estudiando matemáticas, ciencia a la cual demostró una gran afición. Se hizo agrimensor; y ya iba a abandonar su país para ingresar en la marina inglesa, como guardia marina, para seguir la carrera que tanto amaba, cuando las lágrimas de su madre, atormentada por la separación, le hicieron desistir de su propósito y dejar para mejor ocasión la realización de su deseo. Quiso entonces trabajar; y pronto encontró quien le confiase la empresa de medir una finca. Su propietario Lord Fairfax quedó muy satisfecho del trabajo. Poco tiempo después fué nombrado agrimensor público. Aquí comienza su brillante carrera que lo ha de llevar mucho después, ya hombre, a desempeñar un brillantísimo papel en la historia de su país organizando con su talento, su energía y su gran patriotismo, la campaña decisiva para la emancipación de los Estados Unidos que habían sido hasta entonces tan solo una próspera colonia de Inglaterra.



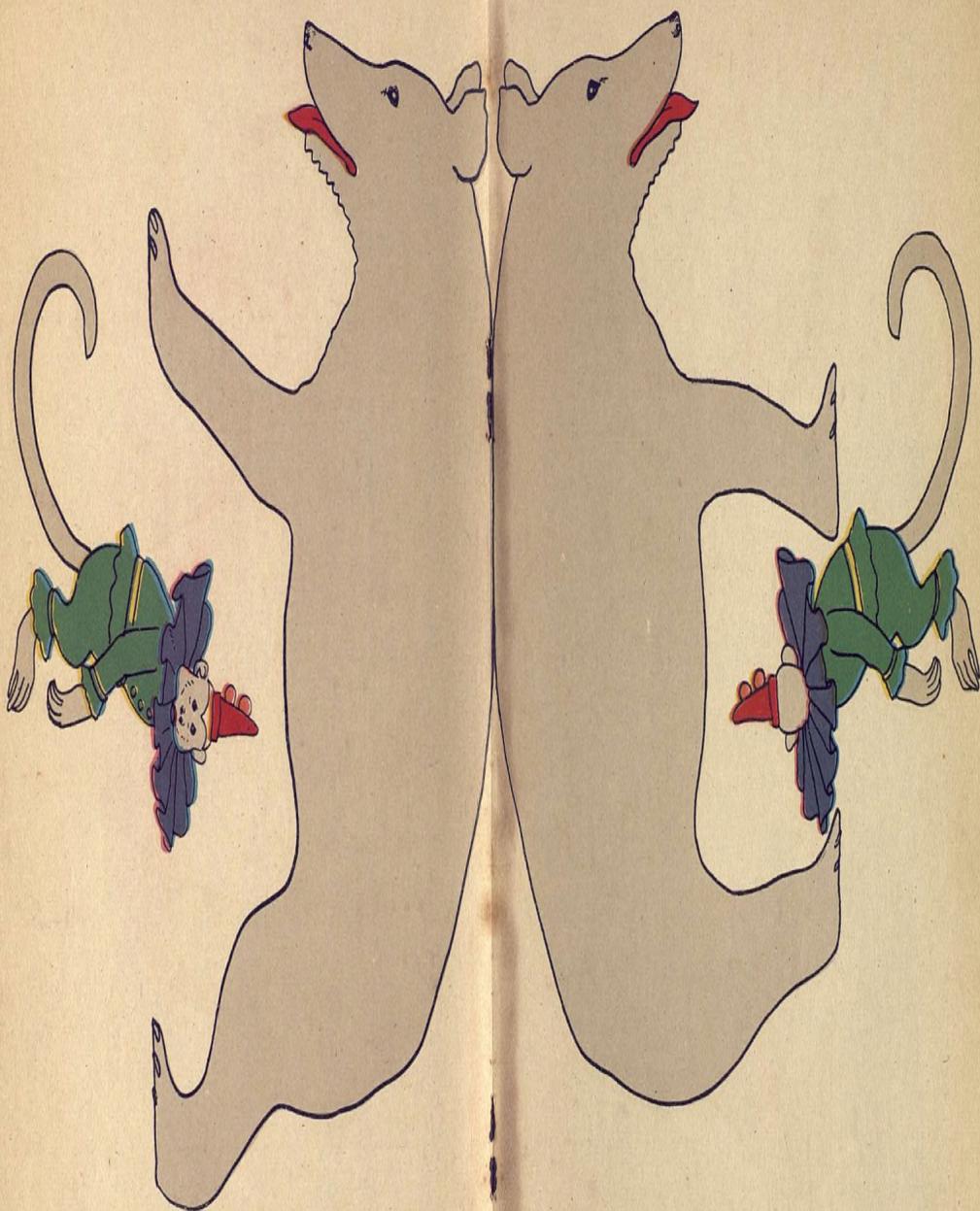
# MODAS

Desde las chiquitinas, que sólo piensan en jugar con sus muñecas, casi tan grandes como ellas, o en admirar ingenuamente un pajarillo, hasta la señorita en ciernes que empieza a soñar con fiestas y bailes todas las niñas de la casa estarán propia y elegantemente trajeadas con estos modelos; las pequeñitas, con simpáticos delantales: uno de muselina, a rayas rosadas y blancas, con bieses y botones color de rosa y peto de alforzado organdí blanco; y el otro, blanco y amarillo, con tres lindos gatos negros, dibujados, cortados y cosidos por las hábiles manos de mamá; la mayor, con sencilla túnica de voile rosa, con alforzitas realzadas con seda, y cinturón de seda negra; y la colegiala gentil, con saya y blusa rusa de organdí azul pálido, realzado con bieses de azul más vivo.

PATRIMONIO



Miguelin Pont y Marimón.  
Fot. Colominas y Cia. (Del Vedado.)



### EL OSO PACIENTE Y EL MONO PAYASO

Recórtense ambas figuras, péguense los lados, uno contra otro, dejando despegadas las patas, de manera que el oso camine y el mono monte sobre él.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

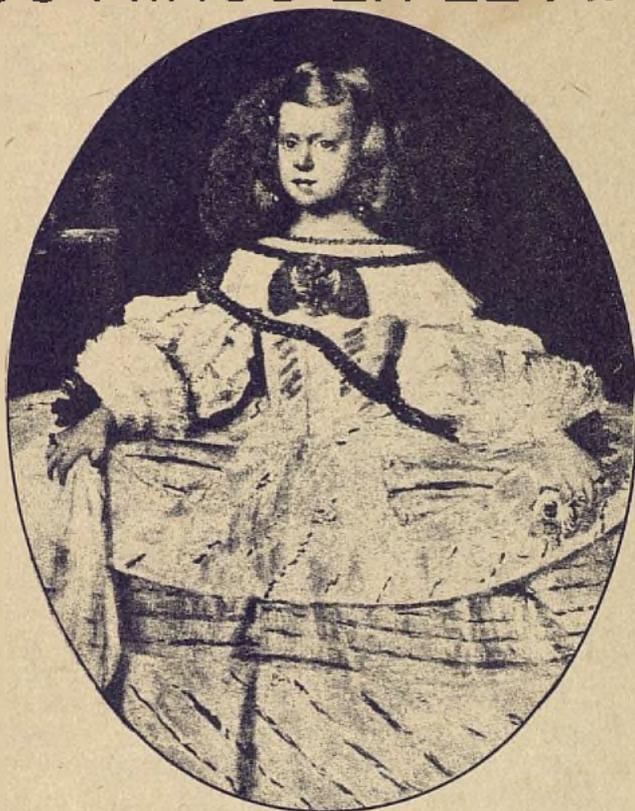
ORIGINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



Josefina Calvo y Vicente.  
(De Valencia, España.)

IP  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

# LOS NIÑOS EN EL ARTE



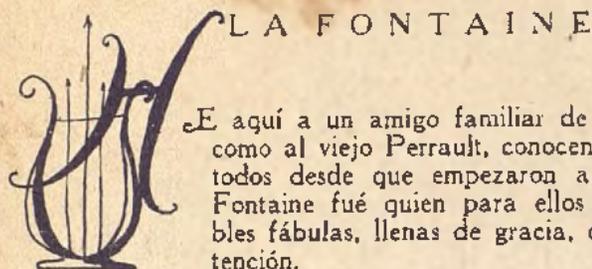
LA INFANTA MARIA TERESA DE AUSTRIA

*Por Velázquez.*



**D**ON Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, nacido en Sevilla en 1599 y muerto en Madrid en 1660, fué el mejor pintor español, y muchos dicen que el mejor pintor del mundo. Unía a su grandísimo talento artístico, la más exquisita bondad, cortesanía y gentileza, de tal modo, que si al ver sus magníficos cuadros se le admira, al leer el relato de su vida, llega uno hasta quererle un poco. Velázquez vivió casi toda su existencia, en la corte del Rey de España, Felipe IV, para quien pintó muchísimos cuadros y, entre ellos, este retrato de la hija del Rey, la Infanta María Teresa, que más tarde había de ser la esposa de Luis XIV, Rey de Francia. En este cuadro, que se conserva en el Museo del Prado de Madrid, aparece la Infantita, de diez años, luciendo sus hermosos cabellos rubios, su enorme pañuelo y su gran traje de corte, de lindos colores, rojo y gris plata, pero de forma exagerada que hoy nos parece feísima y que era de suma elegancia en España en el siglo XVII.

## LOS CLÁSICOS DE LA INFANCIA



## LA FONTAINE

Es aquí a un amigo familiar de los niños, al cual, como al viejo Perrault, conocen por sus obras casi todos desde que empezaron a leer. Porque La Fontaine fué quien para ellos escribió innumerables fábulas, llenas de gracia, de ingenio y de intención.

¿Sabes tú lo que es una fábula, lectorcito amigo? Es una composición poética, generalmente corta y escrita en estilo amable y sencillo, donde para enseñar una lección moral se hace aparecer a los distintos animales hablando, pensando y sintiendo como si fueran seres humanos: así, la fábula instruye y encanta al mismo tiempo, pues tras el gracioso o interesante retrato aparece siempre el sabio consejo, encerrado en unas líneas que en castellano llamamos "moraleja", que es como si dijéramos "moral pequeñita", o "un poquitito de moral que aprender suavemente, entre juego y juego."

Siempre ha habido fábulas y fabulistas: no se recuerda un pueblo, por lejano o antiguo que sea, donde a los niños —y hasta a los grandes— no se les haya contado fantásticas y divertidas historias de animales con objeto de que aprendieran a conocer mejor la vida y a portarse siempre bien. Pero La Fontaine es el mejor fabulista de todos, porque arregló y tradujo muchas de las principales fábulas antiguas, como las del viejo griego Esopo, y también porque las que él inventó han sido traducidas y arregladas luego por muchísimos cuentistas y poetas de otros países.

Y sin embargo... ¿cuántos de los innumerables niños que saben de memoria "La cigarra y la hormiga", "El zorro y las uvas", "La lechera" y "La tortuga y la liebre", y tantas otras fábulas de La Fontaine se habrán preocupado de saber cuándo y cómo vivió quien tanto pensó en divertirlos instruyéndolos?

Yo te lo diré.

"El buen La Fontaine" —pues así se le llamó en su época— vivió en Francia, en el siglo XVII, es decir, hace trescientos años. Nació en Château-Thierry en 1621, de una acomodada familia de la clase media, y recibió esmerada educación en Reims; quiso primero ser sacerdote y más tarde abogado, pero ni una cosa ni otra le atraían de veras: su vocación real era la de escritor y poeta, y a ella se entregó primero poco a poco, al mismo tiempo que ejercía un alto cargo heredado de su padre, y luego por completo en 1656 en París, donde halló nobles amigos y generosos protectores. Entre los primeros, Moliere, Racine y Boileau, dos poetas dramáticos y un crítico que gozaban de gran fama; y entre los segundos, Fouquet, el Superintendente General, o Ministro de Hacienda, como diríamos ahora, que le concedió una pensión vitalicia, el duque y la duquesa de Bouillon, la duquesa de Orleans, que le obtuvieron cargos lucrativos y honrosos, y sobre todo, la señora de la Sabliere, que le dió la



## LA FONTAINE

más afectuosa hospitalidad en su casa, atendiéndolo y cuidando de él durante más de veinte años, y el matrimonio Hervart, en cuyo hogar se refugió y fué a morir en 1595, dos años después de la muerte de su bienhechora.

De todos ellos, protectores y amigos, necesitó mucho "el buen La Fontaine", porque era el hombre de menor sentido práctico que se ha conocido: distraidísimo, pródigo, desmemoriado... gastaba sin saber cómo cuanto tenía, contraía deudas, salía a la calle con la ropa puesta del revés, y hubiera sufrido mucho si cuantos lo rodeaban no lo hubiesen ayudado sin cesar; pero como era dulce, amable, espiritual y agradecidísimo (como lo demostró defendiendo valerosamente a su gran protector Fouquet cuando éste cayó en desgracia del Rey) todos lo querían a pesar de sus grandes defectos. Y así, rodeado de solicitud y simpatía, vivió bastante tranquilamente el señor Juan de la Fontaine, a quien sus retratos nos presentan rechoncho y jovial, luciendo el calzón corto y la gran peluca rizada que usaban todos los caballeros de la corte del Rey Luis XIV.

De su obra literaria, a la que dedicó casi toda su vida, y que comprendía obras teatrales, cuentos burlescos, y composiciones poéticas de diversas clases, lo mejor y más famoso son sus "Fábulas", en número de ciento treinta y ocho, que lo han hecho celebre en el mundo entero, y en cuyo texto aprenden a leer los niños en Francia.

PATRIMONIO

# EL GATO Y LA RATA VIEJA

Por LA FONTAINE

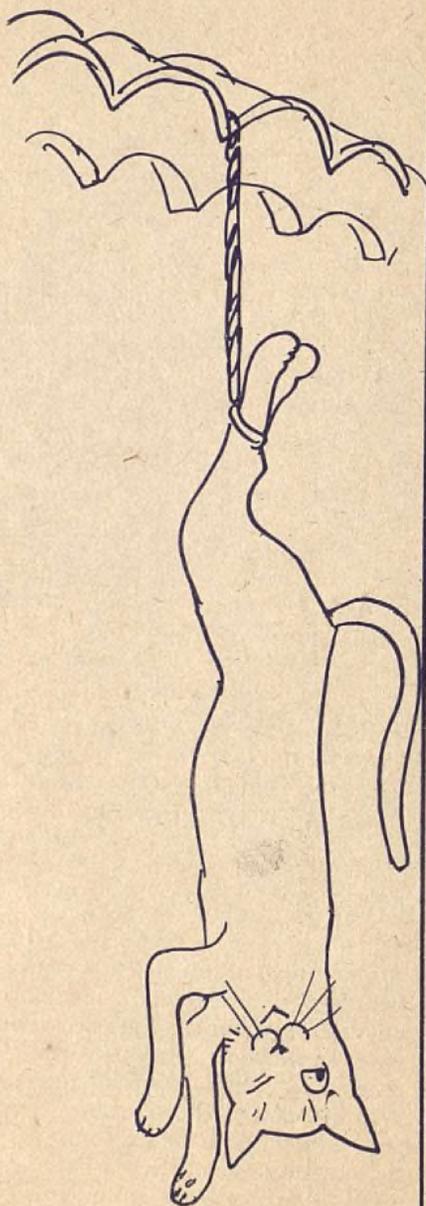
Ha dicho un gran fabulista,  
que un segundo Rodilando,  
Atila de los Ratonos  
y Alejandro de los Gatos,  
de aquellos era la plaga  
haciéndolos desgraciados;  
y verdadero Cerbero,  
exterminador osado,  
a una legua a la redonda  
era temido este Gato.

De los Ratonos quería  
purgar el globo terráqueo;  
y todas las ratoneras,  
todos los números cuatro,  
y la pasta muricida,  
eran juegos a su lado.

Viendo que en sus agujeros  
se quedaban encerrados  
por prudencia los Ratonos,  
y que los buscaba en vano,  
el picarón hizo el muerto;  
y de lo alto de un tejado  
se fué a colgar de las patas,  
la cabeza para abajo,  
y estaba con unas cuerdas  
por la pata asegurado.

El pueblo de los Ratonos,  
al mirarle en tal trabajo,  
pensó que en justo castigo  
de que se robó un asado  
un pernil o un queso fresco,  
o porque dió un arañazo,  
o porque en plena despensa  
causó irremediable estrago,  
de pillos para escarmiento  
estaba el Gato colgado.

Todos unánimemente  
piensan pasar un buen rato  
a su entierro concurriendo;  
la nariz sacan ufanos,  
luego asoman la cabeza,





vuelven al nido alarmados,  
y después salen de nuevo;  
andan tres o cuatro pasos,  
y al fin, del todo tranquilos,  
se van a cazar osados;  
pero a poco es otra fiesta,  
pues resucita el colgado,  
se para en sus cuatro patas  
y atrapa a los rezagados.

—“Este es un ardid de guerra,”  
les repite al devorarlos;  
“otros mejores conozco,  
y os advierto sin reparo  
que vuestras cavernas hondas  
no podrán jamás salvaros,  
y moriréis a mis uñas  
todos vosotros al cabo.”

La verdad profetizaba  
el segundo Rodilardo,  
y segunda vez los hizo  
víctimas de sus engaños.  
Se llenó todo de harina,  
y así vestido de blanco,  
en un artesón se mete;  
anduvo en ello acertado,  
pues la familia ratuna  
cayó muy pronto en el lazo.  
Sólo una rata, una sola,  
escapa de sus amaños:  
una vieja veterana,  
de mil campañas soldado,  
y que en un combate había  
perdido todo su rabo.

—“Nada de bueno me dice  
ese trozo enharinado,”  
le gritó desde muy lejos  
al general de los Gatos;  
“yo sospecho que hay oculta  
cierta máquina debajo;  
ser harina no te sirve,  
pero aunque fueras un saco  
yo jamás me acercaría  
al alcance de tu mano.”

Fué sin duda muy bien dicho,  
y tanta prudencia alabo;  
era rata de experiencia,  
y sabía, a no dudarlo,  
que todo el que desconfía  
está de peligros salvo.



*Albertico Carús y Morena.*  
*Fot. Century Art Studio.*  
*(De New York.)*

IP  
PATRI

IO  
AL

RESULTADO DEL CONCURSO DE PINTURAS  
DE FEBRERO

PRIMER PREMIO

AUGUSTO OLIVA Y BLAY

Calle I entre 11 y 13, Vedado.

SEGUNDO PREMIO

CATALINA VINENT

Calle 2, número 252 entre 25 y 27, Vedado,

MENCION ESPECIAL

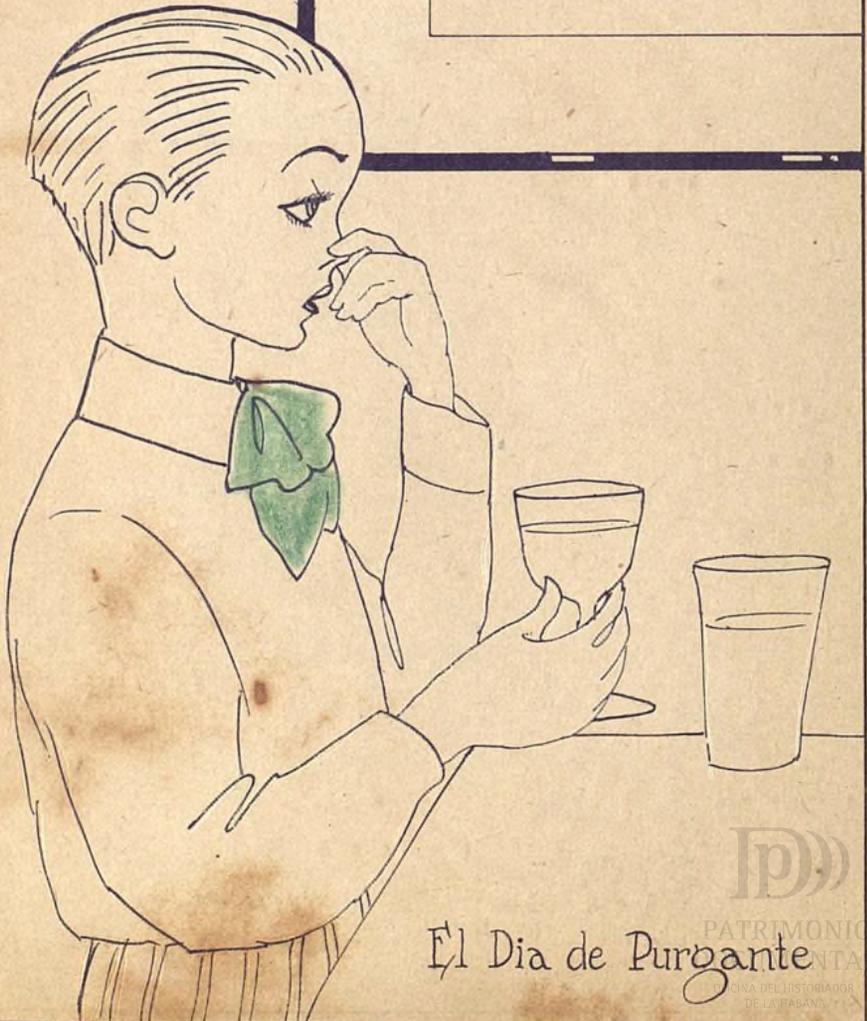
ANGEL ALCALDE

San Ignacio número 24. Habana.

El primer premio consiste en un lindo teatrillo o un precioso libro de cuentos que podrán escoger en la librería "Wilson", Obispo número 52.

Al segundo premio le corresponde una suscripción gratis a PULGARCITO por un año.

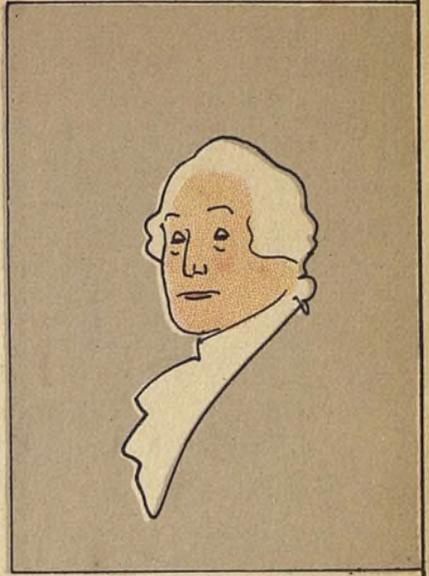
A los niños premiados se les entregará, en esta oficina, una tarjeta para que puedan recoger los premios correspondientes.



El Día de Purgante



PATRIMONIO  
MENTAL  
UNA DELICIOSA  
DE LA FABRICA



El Día de Purgante

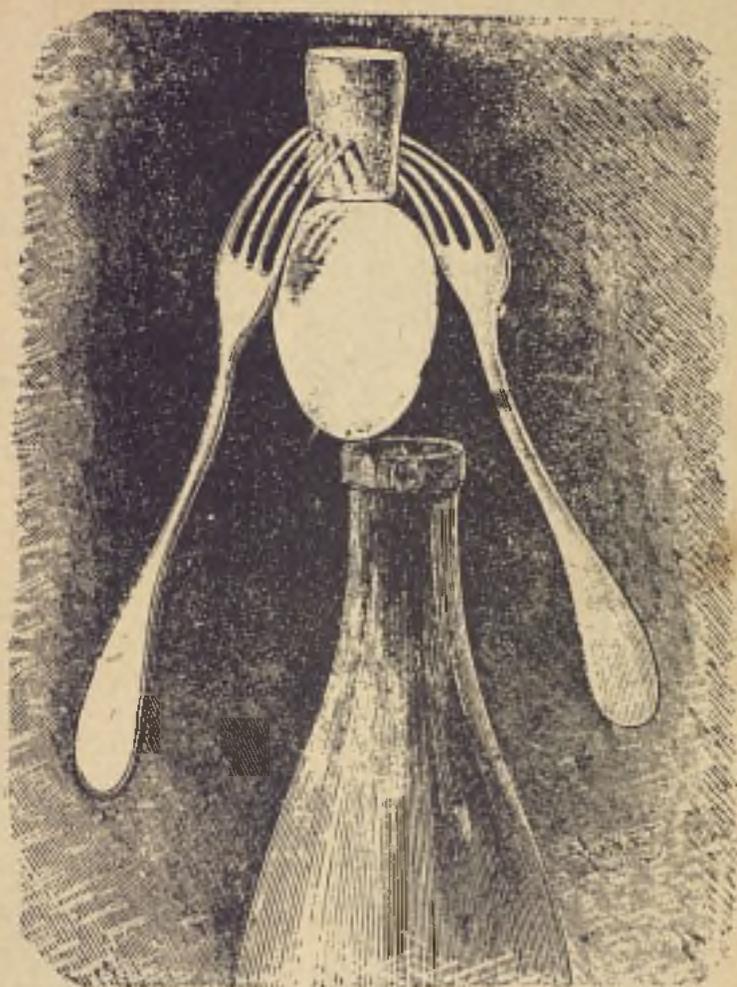
DOCUMENTAL  
UNIVERSIDAD DE LOS ANGELES



*Orlanda, hija del Tenor Lázaro.*

*Fot. Golominas y Cia.*

## FÍSICA RECREATIVA



## EL HUEVO SOSTENIDO EN EL BORDE DE UNA BOTELLA

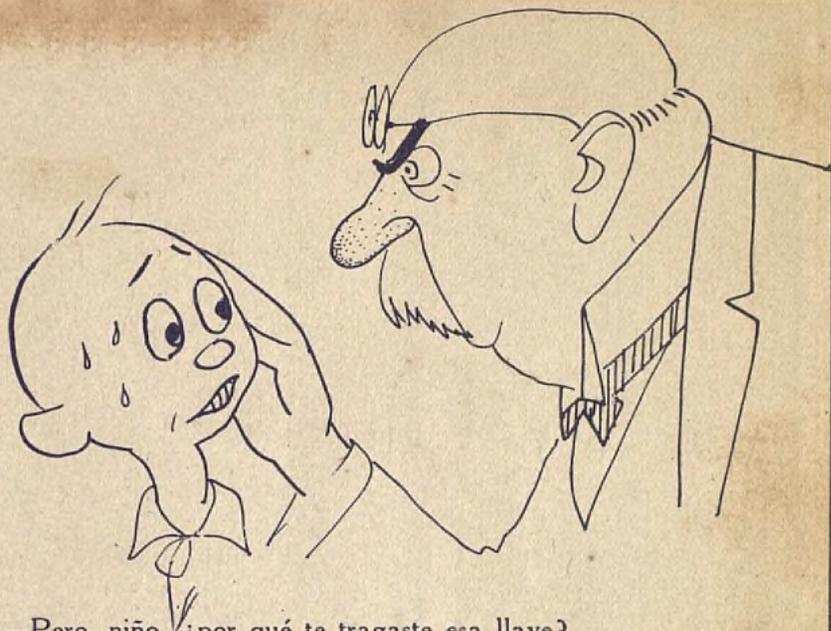
Hínquense en los dedos opuestos de un tapón de corcho dos tenedores de igual peso y colóquese el conjunto resultante, por el extremo inferior del tapón, sobre uno de los extremos del huevo, y el otro sobre el borde de una botella. Hecho esto, y manteniendo el huevo bien vertical, después de algunos tanteos permanecerá el huevo en equilibrio sobre el borde de la botella, a consecuencia de ser, como quien dice, el sostén de la gravedad, cuyo centro pasa por el eje del corcho y del huevo y va a contrarrestarse en el punto en que toca al borde de la botella.



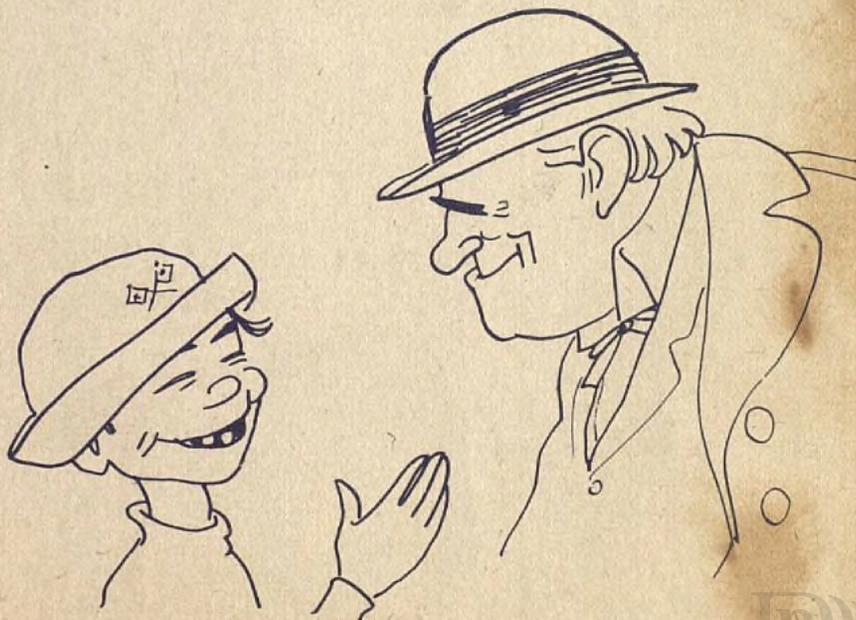
René Hernández  
y  
Lagomasino  
(De la Habana)



Ana Margarita  
Lagomasino.  
y  
Bauzá  
(De la Habana)



- Pero, niño, ¿por qué te tragaste esa llave?  
 —Porque le oí decir a usted que debían darme mucho hierro.



- ¿No sabes saludar aún?  
 —Sí, señor; buenas tardes, ¿cómo sigue su familia?



*Carlos Rafael Rodríguez y R. Morini*  
*(De Cienfuegos)*

*Fot. Sanchez.*

# HISTORIETA MUDA



LA MANZANA INESPERADA, por Gerbault.

IPD  
PATRIMONIO

# PASATIEMPOS

No. 9.

*Metátesis*

1 2 3 4 5 Madera.  
3 4 5 2 1 Medida.

No. 10.

*Logogrifo numérico*

1 2 3 4 5 6 7 Animal.  
1 3 2 4 5 7 Parte del cuerpo humano.  
1 2 3 4 5 Alimento.  
1 5 6 7 Número  
1 2 4 Nombre que se dá a un animal.  
3 5 Nota.  
7 Vocal

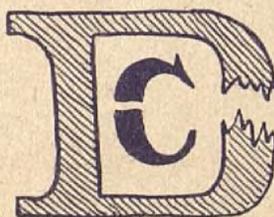
No. 11.

*Intercalación*

BAI TI KAL

No. 12

*Jeroglífico comprimido*



SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO  
DE FEBRERO

No. 5: Armario.  
No. 6: Marcelino  
No. 7: Médico-Décimo.  
No. 8: Síntomas.

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

# CUADRITO



LOS MEJORES AMIGOS, *por Czech*

PATRIMONIO  
NACIONAL



AMERICAN PHOTO  
STUDIOS

LA FOTOGRAFIA DE LOS  
NIÑOS BUENOS

NEPTUNO 43

LA HABANA

# LOS UNIFORMES



SOLDADO ALEMAN  
(Traje de cuartel)



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

CONSEJO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
DEL INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Bleiz



RETRATOS  
ARTÍSTICOS  
PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)

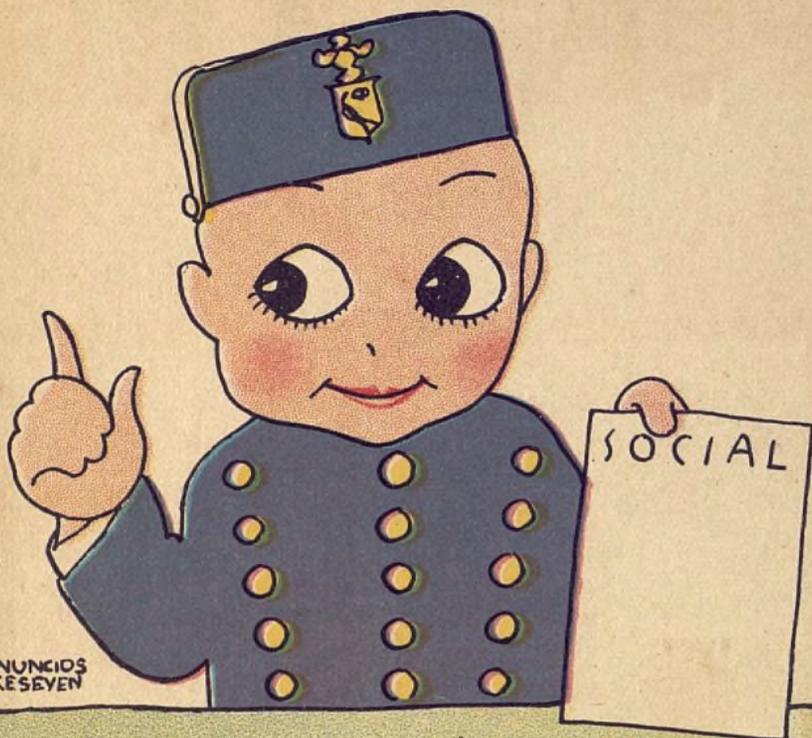


PATRIMONIO  
DOCUMENTO



¿Señora Santa Ana  
 Porque llora el niño?  
 Por el PULGARCITO  
 Que no ha recibido.

\$ 2<sup>00</sup> EL Año.



ANUNCIOS  
KESEVEN

NO TE OLVIDES

RECUERDA A  
TU PAPA LA  
SUSCRIPCION A

**SOCIAL**

INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA  
Cerro 528.—Tel. 1-1119.—Grabadores e impresores.

INSTITUTO DE HISTORIA Y DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA